

17

FM/1038

REGLAMENTO
DE
PENSIONES Y SOCORROS
PARA
LAS VIUDAS Y HUÉRFANOS
DE
LOS EMPLEADOS MUNICIPALES DE MADRID,
fundado en el Real decreto de 2 de Mayo de 1858.



Devol.

MADRID.

IMP. Y LIT. DEL ASILO DE SAN BERNARDINO.
1875.

Madrid

REGLAMENTO
DE
PENSIONES Y SOCORROS.

39797

REGLAMENTO

DE

PENSIONES Y SOCORROS

PARA

LAS VIUDAS Y HUÉRFANOS

DE LOS

EMPLEADOS MUNICIPALES DE MADRID,

fundado en el Real decreto de 2 de Mayo de 1858.



MADRID.

IMP. Y LIT. DEL ASILO DE SAN BERNARDINO.

1875.

EXCMO. SR.

En todas las leyes municipales se consigna el principio y se concede la facultad de premiar los buenos y dilatados servicios de los empleados, ya directamente por medio de pensiones de jubilacion ó gratificaciones, ya indirectamente por medio de pensiones ó socorros á sus viudas y huérfanos.

A todos los presupuestos municipales de Madrid, se ha llevado una partida para este objeto, y V. E. ha ejercido constantemente dicha facultad.

Hasta el año de 1858 no hubo mas páuta para

esta clase de concesiones, que el criterio de las Municipalidades; pero el Real Decreto de 2 de Mayo de aquel año fijó las condiciones y circunstancias que deberían reunir los empleados para que los Ayuntamientos pudiesen hacer uso de esta atribucion.

La citada Real disposicion respetó, como no podia menos, los derechos adquiridos por los empleados del Ayuntamiento de Madrid á cesantías y jubilaciones, y en cuánto á las pensiones de viudedad y orfandad quedaron sujetos á las reglas generales que establecia. Dentro de ellas, V. E. continuó dispensando su proteccion y apoyo á las viudas y huérfanos, hasta el año de 1868.

Desde fines del mismo y principios de 1869, puede decirse que hubo una suspension en esta clase de concesiones, debida al estado precario y angustioso de la hacienda municipal; no obstante, V. E., siempre propicio á recompensar el mérito en el infortunio, no dejó de socorrer á las viudas y huérfanos de sus buenos empleados, y llegó en dos ocasiones, en 22 de Diciembre de 1871 y en 23 de Diciembre de 1872, á conceder dos pensiones vitalicias; haciendo en varias eficaces recomendaciones en favor de las

que no pudieron ser atendidas, para que lo fuesen cuando mejorase la situación económica.

Esta gloria la ha alcanzado V. E.; legítimo lauro de continuos é incesantes afanes, trabajos y desvelos, y feliz resultado de la regularidad, economía y orden que ha restablecido en la administración; logrando tener un presupuesto con sobrantes que permiten atender las deudas atrasadas, y que el estado económico sea tan próspero como hace mucho tiempo no se ha conocido.

Pues bien; V. E. acaba de conceder una pensión á la viuda de un dignísimo empleado que reunía con exceso las condiciones marcadas en el Real decreto de 2 de Mayo de 1858, y no parece justo que despues de tres concesiones desde 1868, permanezcan por más tiempo olvidadas en la miseria algunas que se hallan en el mismo caso.

Por otra parte, al ocuparse detenidamente las Comisiones reunidas de Hacienda y Monte Pío, que suscriben, de este asunto, han creído que debía sentarse un derecho general, atemperándose y aun restringiendo las disposiciones mismas del Real decreto, y no dejar completamente al arbitrio ó á la casualidad la suerte de las familias.

Con este fin someten á la deliberacion y acuerdo de V. E. el adjunto reglamento, y en él verá V. E. que tampoco en lo sucesivo vá á pesar esclusivamente sobre el tesoro municipal esta carga, sinó que á cambio y en compensacion del derecho que adquieren los empleados, sufrirán desde luego un módico descuento en sus haberes que aumente la partida consignada en presupuesto para el expresado objeto.

Si V. E. se sirve prestar su aprobacion al reglamento que se acompaña, las Comisiones creen que se habrá regularizado, sin perjuicio de los intereses municipales, un punto importante de la administracion, y quedará consignado para en adelante, un principio justo y equitativo á que atenerse en la materia.

Madrid 28 de Setiembre de 1875. — Bernabé Morcillo. — Antonio Hernandez y Lopez. — José Moreno Elorza. — Alejandro Ramirez de Villa Urrutia. — Antonio Cantero. — Federico Arredondo. — El Marqués de Perijáa. — José Lopez Roberts. — Juan Manuel Urquijo. — Raimundo Fernandez Villaverde.

REGLAMENTO

DE

PENSIONES Y SOCORROS PARA LAS VIUDAS Y HUÉRFANOS
DE LOS EMPLEADOS MUNICIPALES DE MADRID, FUN-
DADO EN EL REAL DECRETO DE 2 DE MAYO DE 1858.

CAPITULO PRIMERO.

De las pensiones.

ARTÍCULO PRIMERO.

Las viudas y huérfanos de los empleados municipales, activos y pasivos, que durante veinte años hayan prestado servicios al Excmo. Ayuntamiento, tendrán derecho á pension desde el dia en que se apruebe este reglamento.

Tambien le tendrán las viudas y huérfanos de los empleados y dependientes municipales que hayan muerto en un acto del servicio, despues de desem-

peñar, dos años por lo menos, destinos de la Municipalidad.

Se entenderá por *muerte en un acto del servicio* la causada por consecuencia del acto mismo.

ART. 2.º

Se concederán dos clases de pensiones; unas de la tercera y otras de la cuarta parte del mayor sueldo que hubiere disfrutado el causante, como activo, por tiempo de dos años.

Si el causante no hubiere disfrutado dos años completos del mayor sueldo, se le computará el tiempo que le hubiere disfrutado, en el destino inferior inmediato.

ART. 3.º

Las pensiones de primera clase, ó sean las de la tercera parte del mayor sueldo que hubiese disfrutado el causante por espacio de dos años, se concederán á las viudas y huérfanos de los empleados que durante veinte y cinco años hayan prestado servicios al Excmo. Ayuntamiento: las pensiones de segunda clase, ó sean las de la cuarta parte del mayor sueldo que hubiere disfrutado el causante por tiempo de dos años, se declararán en favor de las viudas y huérfanos de los empleados que hayan servido á la Corporacion durante veinte años, ó que hayan muerto en un acto del servicio, despues de desempeñar, dos años por lo menos, destinos de la Municipalidad.

ART. 4.º

En el caso de dejar el causante viuda, la pension se concederá á esta y tendrá el carácter de vitalicia, siempre que la interesada permanezca en estado de viudez. Si contrajese nuevas nupcias ó falleciere, la pension pasará á los hijos del causante habidos en legítimo matrimonio, disfrutándola, los varones mientras no tengan carrera, profesen un arte ú oficio, permanezcan solteros y no cumplan la mayor edad; y las hembras hasta que tomen estado.

En el caso de no dejar el causante viuda y sí hijos legítimos, la pension se concederá á estos, entendiéndose el disfrute de ella con las mismas condiciones.

ART. 5.º

Una vez ocurrido el óbito del empleado municipal que reuna las condiciones y circunstancias expresadas en este reglamento, la viuda ó los huérfanos, segun el caso, solicitarán la pension que les corresponda, en instancia dirigida al Excmo. Sr. Presidente del Ayuntamiento, acompañada de la hoja de servicios del empleado y de las partidas ó documentos que prueben legalmente su defuncion, casamiento y la existencia de los hijos, si los hubiere.

ART. 6.º

Esta instancia documentada pasará á la Contaduría municipal, para que informe sobre el derecho que á la pension y con arreglo á este reglamento tengan los solicitantes: evacuado el informe, se oirá el dictámen de la comision respectiva, el cual se someterá á la deliberacion y acuerdo de la Municipalidad que hará la declaracion del derecho.

ART. 7.º

Las viudas y huérfanos que residan en Madrid y cobren por sí, no tendrán mas obligacion que la de acreditar su personalidad: los que cobren por medio de apoderado, residan ó no en Madrid, y los tutores y curadores de los huérfanos menores, tendrán obligacion de acreditar la existencia de los pensionistas.

ART. 8.º

El pago de los haberes de las pensiones se acreditará á los interesados desde la fecha del fallecimiento del causante.

CAPÍTULO II.

De los socorros.

ART. 9.º

Las viudas y huérfanos de los empleados municipales, activos y pasivos, que hayan prestado servicios al Excmo. Ayuntamiento hasta veinte años, tendrán derecho á un socorro por una sola vez.

ART. 10.

Este derecho se ejercitará en la misma forma y términos que quedan prescritos para las pensiones.

ART. 11.

Los socorros serán de siete clases:

Del importe del mayor sueldo que haya disfrutado el causante, como activo, en un año, los primeros.

Del importe id. id. en diez meses los segundos.

Del importe id. id. en ocho id. los terceros.

Del importe id. id. en seis id. los cuartos.

Del importe id. id. en cuatro id. los quintos.

Del importe id. id. en dos id. los sextos.

Y del importe id. id. en uno id. los séptimos.

ART. 12.

Los socorros de primera clase, ó sean los de una anualidad, se concederán á las viudas y huérfanos de los empleados que hayan prestado servicios al Excmo. Ayuntamiento desde 16 á 20 años: y respectivamente los de 2.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a clase, á las viudas y huérfanos de los empleados que hayan servido á la Corporacion de 12 á 16, de 8 á 12, de 6 á 8, de 4 á 6, de 2 á 4, y desde su ingreso al servicio hasta los dos años.

CAPÍTULO III.

Disposiciones generales.

ART. 13.

Los derechos en general otorgados por este reglamento á las viudas y huérfanos de los empleados municipales, se entienden sin perjuicio de la facultad legal que tenga el Excmo. Ayuntamiento para conceder libremente pensiones de la entidad que juzgue conveniente, á las viudas y huérfanos de los empleados, que reuniendo ó no las condiciones exigidas por este reglamento hayan prestado especialísimos y extraordinarios servicios.

ART. 14.

Para los efectos de este reglamento se considerará como empleado municipal aquel que haya obtenido en propiedad un destino de nombramiento de la Municipalidad, ó que le desempeñe actualmente correspondiendo el nombramiento á la Corporacion con arreglo á la vigente ley, por mas que cuando se le confiriere tuviera otro origen.

ART. 15.

Para atender al pago de estas pensiones y socorros, y como compensacion de los derechos que por este reglamento se crean en favor de las viudas y huérfanos de los empleados municipales, sufrirán estos desde el mes en que el reglamento se apruebe por la Municipalidad, el descuento en sus respectivos haberes de uno y dos por ciento.

Se gravarán con el uno por ciento los haberes hasta mil pesetas anuales, y con el dos por ciento desde mil una en adelante: el producto de este descuento ingresará como depósito en la Tesorería municipal y será aumento á la partida consignada en presupuesto para el propio objeto: ningun empleado tendrá derecho á la devolucion del descuento que hubiere sufrido, sea cualquiera la causa en que fundare su peticion.

DISPOSICION TRANSITORIA.

Las viudas y huérfanos que en la actualidad existan, y cuyos esposos ó padres reunieron las condiciones y circunstancias exigidas en este reglamento, podrán incoar los respectivos expedientes de pension ó socorro.

Una vez reconocido y declarado el derecho que los interesados tengan á las pensiones, se abonarán estas á contar desde la fecha del acuerdo del Ayuntamiento que reconozca y declare el derecho.

Madrid 28 de Setiembre de 1875. — Bernabé Morcillo. — Antonio Cantero. — Antonio Hernandez y Lopez. — José Moreno Elorza. — Alejandro Ramirez de Villa Urrutia. — Federico Arredondo. — El Marqués de Perijáa. — José Lopez Roberts. — Juan Manuel Urquijo. — Raimundo Fernandez Villaverde.

Madrid 5 de Octubre de 1875.

En sesion pública de Ayuntamiento

Se dió cuenta del precedente dictámen y reglamento: abierta discusion sobre la totalidad de este, el Sr. Alvarez Mariño pidió algunas explicaciones que, á nombre de las comisiones, le fueron dadas por el Sr. Morcillo. Pasandose á la discusion por partes, fueron sucesivamente aprobados los 15 artículos y la disposicion transitoria de que consta el reglamento, acordándose proceder á su impresion.

EL PRESIDENTE,

C. El Conde de Toreno.

EL SECRETARIO,

José Dicenta y Blanco.

exis-
icio-
nto,
sion

que
arán
nta-

Mor-
ez y
nirez
Mar-
Ma-
le.

ta dis-
lgunas
as por
cesiva-
de que

